

CUENTA CONMIGO

ESCRITO POR
MARÍA NIETO CASTILLO



Ilustrado por Sarai Escobar Feregrino

Copyright © 2022

Las opiniones y conclusiones expresadas en esta obra son responsabilidad de quien escribe y no necesariamente reflejan la posición institucional.

D.R. © 2022. INSTITUTO ELECTORAL DEL ESTADO DE QUERÉTARO
Av. las Torres 102,
Residencial Galindas
Querétaro, Qro.
C.P. 76177
www.ieeq.mx

ISBN Obra completa: 978-607-97434-9-9
ISBN Volumen: 978-607-99412-0-8

Ejemplar gratuito, prohibida su venta.



Instituto Electoral del
Estado de Querétaro

DIRECTORIO

INSTITUTO ELECTORAL DEL ESTADO DE QUERÉTARO

Mtra. María Pérez Cepeda

Consejera Presidenta Provisional del Consejo General

Lcdo. Daniel Dorantes Guerra

Consejero Electoral

Mtro. Carlos Rubén Eguiarte Mereles

Consejero Electoral

Lcda. Rosa Martha Gómez Cervantes

Consejera Electoral

Lcda. Karla Isabel Olvera Moreno

Consejera Electoral

Lcdo. José Eugenio Plascencia Zarazúa

Consejero Electoral

Mtro. Carlos Alejandro Pérez Espíndola

Secretario Ejecutivo

Lic. Martín Arango García

Representante del Partido
Acción Nacional

Lic. Adolfo Camacho Esquivel

Representante del Partido de la
Revolución Democrática

Arq. Ricardo Astudillo Suárez

Representante del Partido
Verde Ecologista de México

Lic. Eduardo Martínez Lugo

Representante del Partido
Revolucionario Institucional

C. Arturo Bravo González

Representante de Movimiento Ciudadano

Lic. Néstor Gabriel Domínguez Luna

Representante del Partido Morena

C. Jorge Salazar Marchán

Representante del Partido del Trabajo

Ing. Raúl Islas Matadamas

Director Ejecutivo de Organización Electoral,
Prerrogativas y Partidos Políticos

Dr. Juan Rivera Hernández

Director Ejecutivo de
Asuntos Jurídicos

Mtra. María Nieto Castillo

Directora Ejecutiva de Educación
Cívica y Participación

PRESENTACIÓN

El Instituto Electoral del Estado de Querétaro realiza una tarea permanente para fomentar la educación cívica, realizando con niñas, niños y adolescentes de todo el estado de Querétaro, diversas actividades para generar desde la infancia, la cultura cívica, así como la práctica cotidiana de los valores democráticos que abonen en la construcción de mejores ciudadanías.

En esta ocasión, el Instituto, se enorgullece en presentar la colección “Cuentos donde todas y todos cuentan” con la que se pretende, a través de la lectura, que las y los lectores aprendan mientras se divierten, interioricen sus enseñanzas y las lleven en su día a día.

Además, se busca contribuir al fomento de la lectura en las niñas, niños y adolescentes, al desarrollo de su imaginario y a incentivar un pensamiento crítico y reflexivo. A través de esta colección se observarán distintos valores y temáticas que se viven en la sociedad actual, donde las y los protagonistas son personas migrantes, indígenas, personas con discapacidad y la familia, como núcleo primario en la enseñanza de los valores; presentando circunstancias en las que se supera la discriminación y se reflexiona sobre la igualdad, haciendo uso de una narrativa sencilla que facilita la comprensión y el análisis de diversas temáticas.

Esperamos esta colección sea del agrado de los futuros ciudadanos y ciudadanas, y que las letras que aquí se presentan les levanten en vuelo hacia la imaginación.

Dra. María Pérez Cepeda

Consejera Presidenta Provisional del Instituto Electoral del Estado de Querétaro





Había una vez un borreguito llamado Paulino que no podía dormir. Estaba cansado de ver como todos los borregos al llegar la noche, cuando las estrellas llenaban el cielo azul casi negro, dormían felizmente mientras que él no podía conciliar el sueño.

Paulino decidió hablar con su hermano mayor, un borreguito vivaz llamado Milano.

—Milano, ¿por qué todos duermen bien, y yo no puedo dormir? —cuestionó Paulino a su hermano una mañana después de desayunar.

—No duermes porque tu corazón está inquieto— respondió el borreguito—. A mí me pasaba igual, y tuve que descubrir una verdad que tranquilizó mi corazón. Desde ese día he podido estar feliz, seguro y dormir bien.

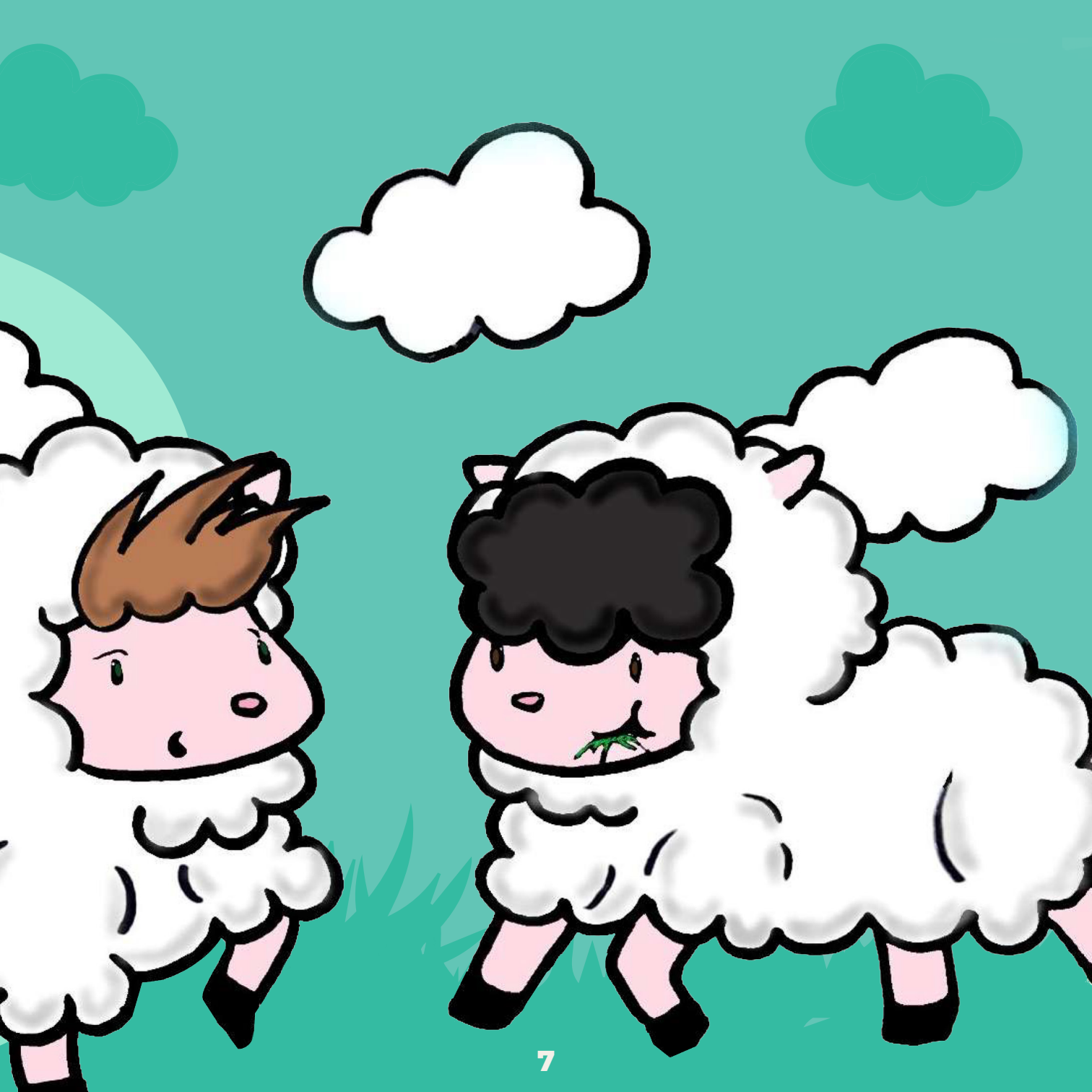
—¿Y cuál es esa verdad? —preguntó Paulino.

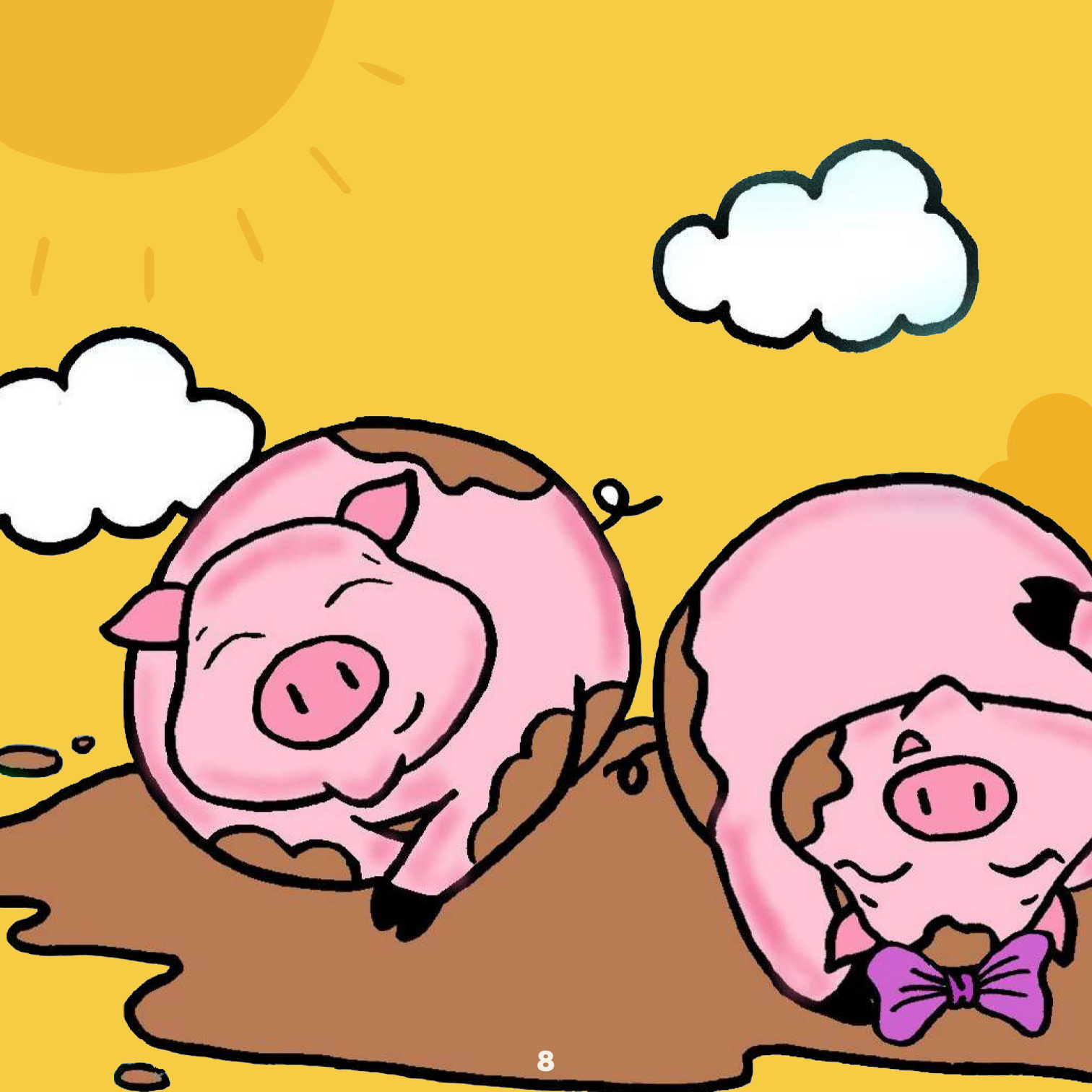
—No te la puedo contar, porque tu solo debes de investigar para llegar a ella.

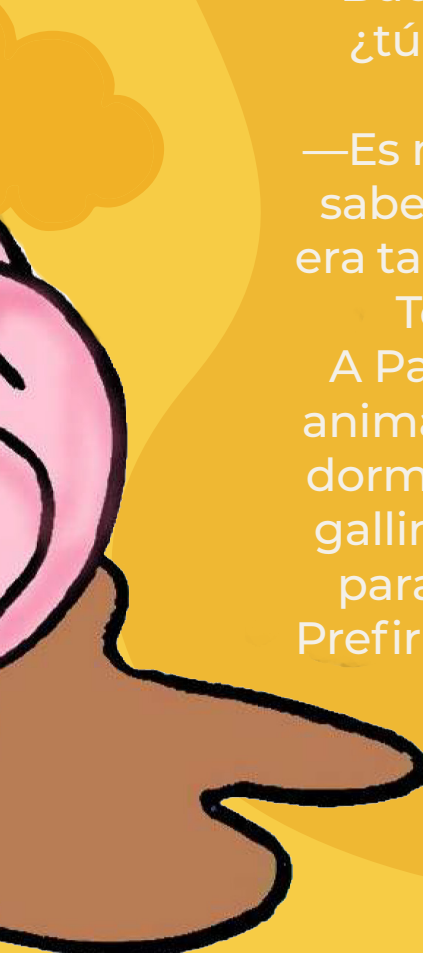
Podría decirte que ya sabes cuál es, pero como está en el fondo de tu corazón todavía no la escuchas o no quieres escucharla —respondió Milano mientras se encaminaban al pastizal.

«Entonces tendré que descubrirla» se dijo para sí Paulino.









Durante la mañana, el borreguito un poco cansado por no haber podido dormir, se dirigió al chiquero donde se encontraban los cerditos tomando un baño de lodo.

—Buenos días, Xime —dijo a su amiga cerdita—, ¿tú sabes cómo puedo hacer para dormir bien?

—Es muy fácil. Si eres un borrego deberías de saberlo —Xime tenía el hocico lleno de lodo, era tan refrescante la rutina matinal de lodo—.

Todos cuentan borregos para dormir.

A Paulino le parecía muy extraño que otros animales de la granja contaran borregos para dormir, ¿por qué no contaban vacas, chivos o gallinas? Los borregos no eran tan aburridos para causar tal somnolencia en los demás. Prefirió preguntarle a alguien más al respecto.





Pasó la mañana caminando por la granja hasta que vio a Toto, un búho sabio que siempre cuidaba de todos en la granja. El anciano búho, que usaba lentes desde que era joven, se había despertado sólo para cambiarse a un árbol con más sombra porque a esa hora del día el calor era más intenso, y él durante la noche, volaba alrededor de la granja para asegurarse que nadie molestara el sueño de los animales que ahí vivían. Paulino pensó que el búho, que dormía plácidamente, tenía la respuesta que él buscaba.



Se acercó a la chirimoya de gran copa donde Toto se había acomodado y le dijo: —Ya que usted ha vivido tanto tiempo, seguramente sabrá si contar borregos es suficiente para poder dormir bien; en las noches estoy inquieto por la oscuridad y los ruidos de la granja y no logro conciliar el sueño.

El búho que había vivido muchísimas cosas a lo largo de sus ochenta y tantos años, le contestó:

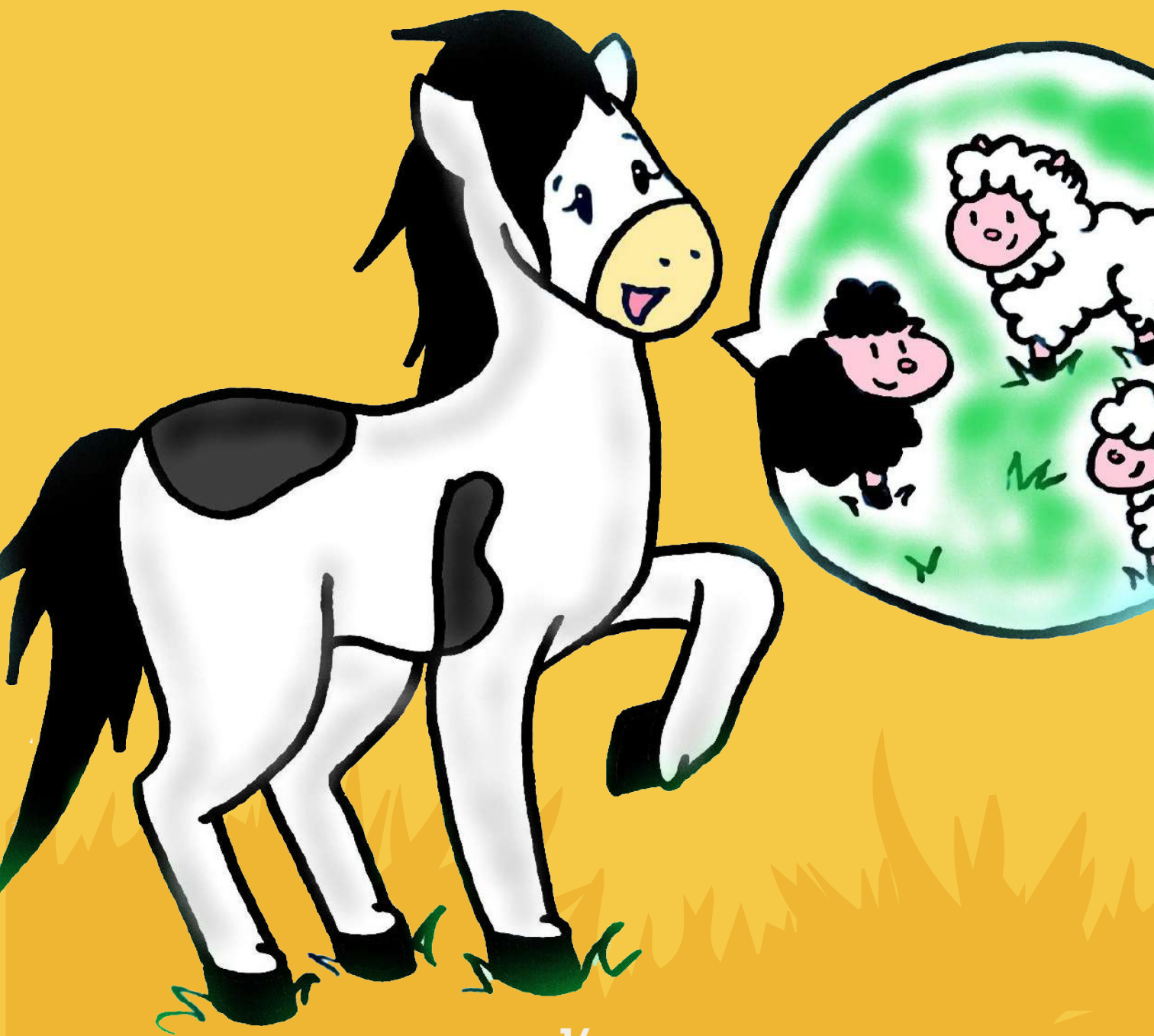
—No se trata sólo de contar borregos, Paulino, sino de contar con los borregos adecuados.

Y dicho esto, volvió a cerrar los ojos para descansar. Esta respuesta confundió más al borreguito, ya que ahora tendría que seguir preguntando para saber cuáles eran los borregos adecuados.

Se despidió agradeciendo al búho por siempre enseñarle algo nuevo. Y siguió caminando por ahí.









A lo lejos escuchó el ruido de unos cascos resonando como campanas al contacto con el empedrado y Paulino se encontró de frente con Cayetana, una yegua pinta con hermosa crín negra que siempre caminaba elegante con el porte y la sonrisa de quien se sabe valiente e importante, pero siempre amable.

Cayetana saludó a Paulino y éste aprovechó el saludo para explicarle todo lo que estaba sucediendo. La yegua escuchó atenta y al final del relato explicó que el búho había querido decir que, dentro de su grupo de borregos habría algunos que siempre le brindarían amor, confianza y tranquilidad y que eso le permitiría dormir bien.

—No se trata de contar uno, dos, tres o cien borreguitos, se trata de contar con los borreguitos adecuados.

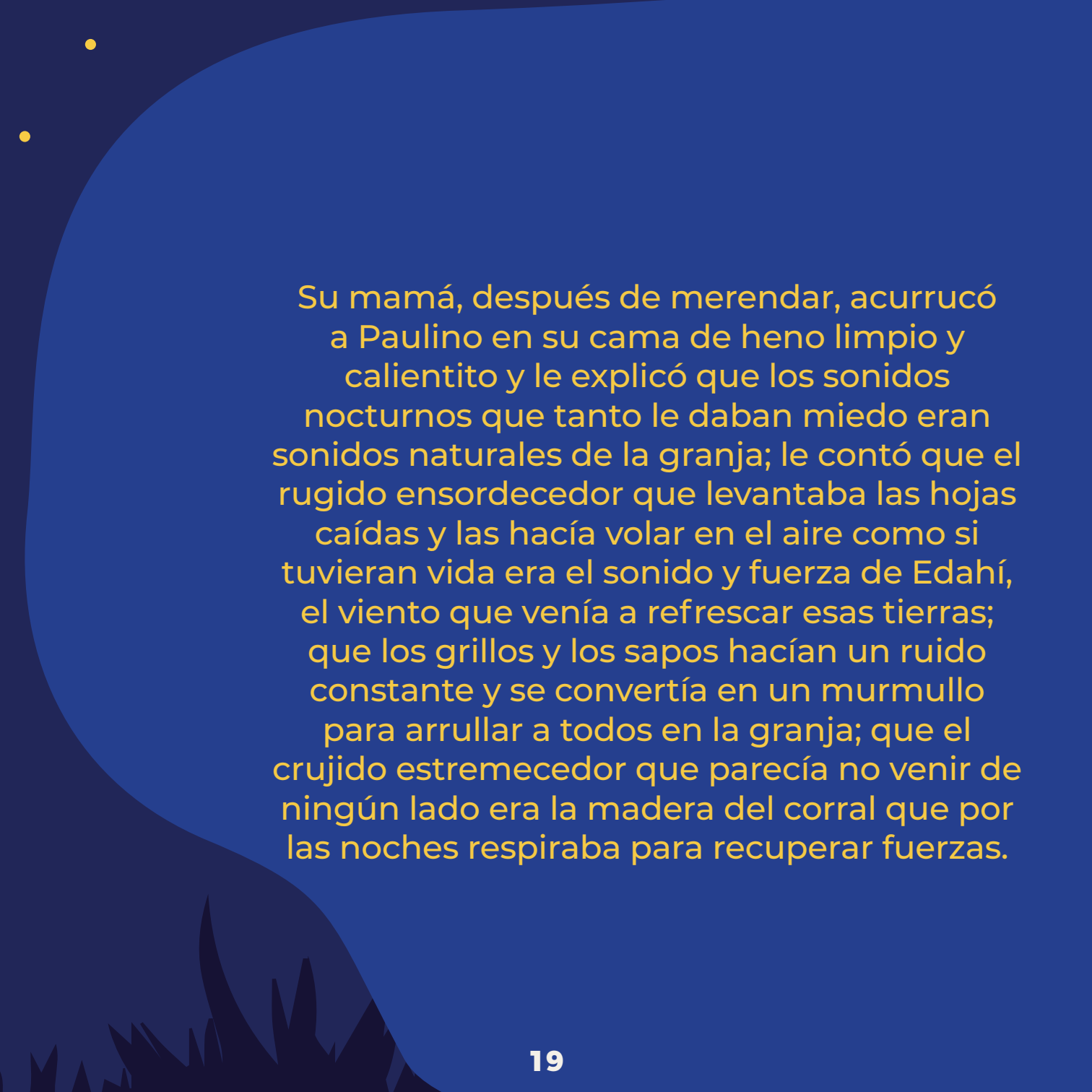
Paulino regresó al corral pensando en todos los animales con los que se había platicado. «¿Qué significará contar con los borreguitos adecuados?» se preguntaba. Al entrar se encontró con su mamá, ésta le había preparado una rica merienda de pasto fresco y verde.

Paulino le contó las conversaciones que había tenido durante el día y el temor que sentía por la noche cuando todo era oscuridad y los ruidos se volvían más intensos.









Su mamá, después de merendar, acurrucó a Paulino en su cama de heno limpio y calentito y le explicó que los sonidos nocturnos que tanto le daban miedo eran sonidos naturales de la granja; le contó que el rugido ensordecedor que levantaba las hojas caídas y las hacía volar en el aire como si tuvieran vida era el sonido y fuerza de Edahí, el viento que venía a refrescar esas tierras; que los grillos y los sapos hacían un ruido constante y se convertía en un murmullo para arrullar a todos en la granja; que el crujido estremecedor que parecía no venir de ningún lado era la madera del corral que por las noches respiraba para recuperar fuerzas.

Paulino la escuchó con atención y se fue dando cuenta que no tenía nada que temer.

Al terminar, su mamá le dio un beso de buenas noches con tanto amor que él se sintió seguro, tranquilo y feliz. Estaba a punto de quedarse dormido cuando recordó la pregunta que había quedado sin resolver y le dijo a su mamá:

—Mamá, ya entendí... siempre puedo contar contigo.





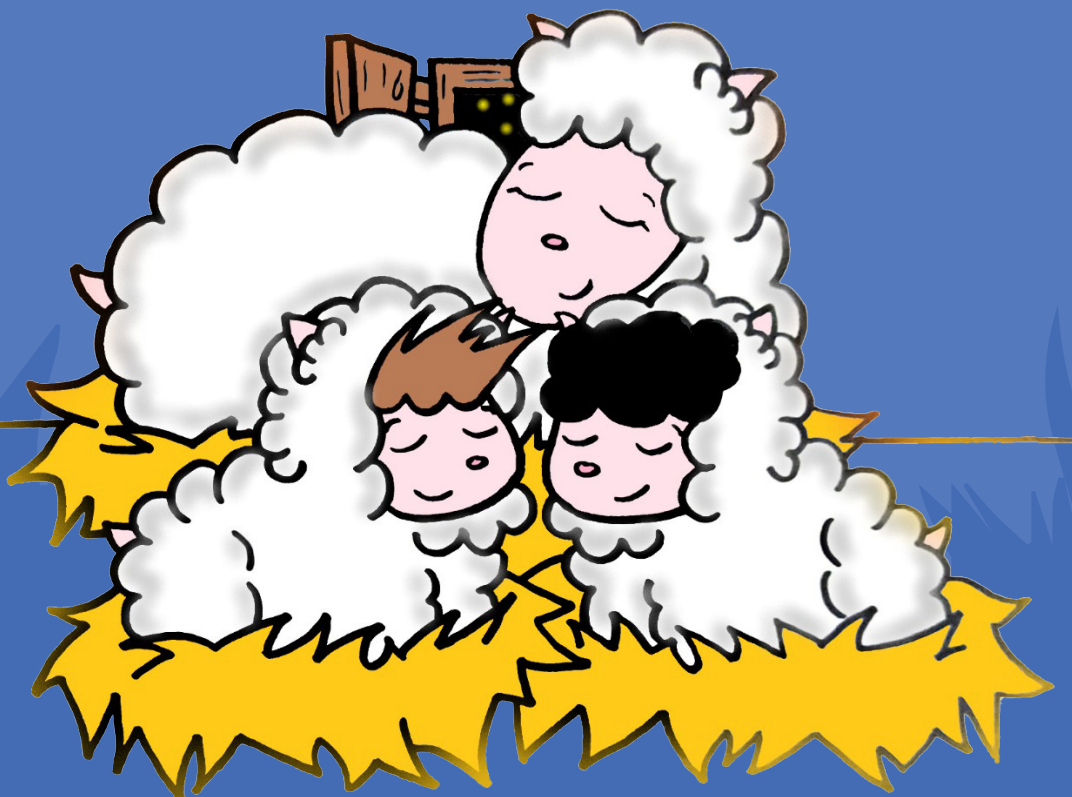


1. ¿Cómo se llamó el cuento y de que trató la historia?

2. ¿Cuáles son los valores que identificas en el cuento?

3. Escribe en la columna de la derecha cuáles personajes relacionas con los siguientes valores:

Amor	
Amistad	
Diálogo	
Respeto	
Tolerancia	



Se terminó de imprimir en julio de 2022
Con un tiraje de 300 ejemplares en los
talleres de Impresos Guillén, S. A. de C. V.
Calle 37 No. 802 Col. Lomas de Casa Blanca
C.P. 76080 Querétaro, Qro. México
Tels. 442 222 08 70 / 442 163 10 63 / 442 183 10 64

www.impresosguillen.com
E-mail: impresosguillen@msn.com
La edición estuvo al cuidado del autor.

COLECCIÓN “CUENTOS DONDE TODAS Y TODOS CUENTAN”



¡NUEVOS TÍTULOS PRÓXIMAMENTE!



1. Cuenta Conmigo

